

# Conferencia inaugural



El acto de inauguración se realizó en el salón principal del Palais Rouge, colmado por unas mil personas que escucharon atentas a un prestigioso panel moderado por la presidenta del CTPCBA, traductora pública Beatriz Rodríguez, bajo la consigna «Los cimientos de la profesión...», es decir, la primera parte del lema general. Allí expusieron la experimentada intérprete Laura Bertone; el abogado y traductor público Ricardo Chiesa; el fundador del Centre for Translation Studies de University College London, Jorge Díaz-Cintas; el intérprete presidencial Walter Kerr; las traductoras públicas María Cristina Magee y Mercedes Pereiro; el traductor médico Fernando Navarro; Leticia Tanoue, hija de Tsugimaru Tanoue, quien fue presidente del antiguo Colegio de Traductores Públicos Nacionales y uno de los impulsores del Colegio actual.



Luego de la bienvenida que dio el gerente del Departamento de Capacitación y Eventos y coordinador del Comité Organizador del congreso, Leonel Amendolara, tomó la palabra la presidenta de la institución y señaló: «Para tener un congreso latinoamericano esperamos siete años, y las actuales autoridades pensamos que nada mejor que el marco de los festejos del 50.º aniversario del Colegio para que este tuviera un regalo inolvidable, uno de lujo, y nada mejor que regalarle la posibilidad de albergar en su casa a colegas y estudiantes de diferentes latitudes».

El congreso se celebró pocos días después del fallecimiento de María Kodama, viuda de Jorge Luis Borges y amiga del Colegio. El recuerdo de su figura fue el punto de partida del discurso de Laura Bertone: «Yo tuve la suerte y el honor de conocer a María Kodama. Tuvimos charlas en cafés en París y así empezó esta amistad que duró toda la vida. María era una mujer tan simple como extraordinaria. Dedicó sus últimos treinta

y cinco años a preservar la obra del hombre por el que sentía ese amor inconmensurable que desafió todo tipo de circunstancias y oposiciones».

Después, tomó el micrófono Ricardo Chiesa y habló de su formación como traductor público y abogado, así como de su papel en la formación de colegas: «Siempre les sugerí a mis alumnos que ejercitaran el espíritu de indagación, de no conformarse nunca, tratar de aprender algo nuevo cada día o de refinar los conocimientos que uno ya tiene, y también que ejercieran la práctica de reflexionar sobre el trabajo hecho. Se puede ser muy feliz como traductor público dedicado a la traducción jurídica, y también a otras áreas. Todos los días aparecen novedades conceptuales, institucionales, terminológicas que tenemos que conocer».

Luego, continuó Jorge Díaz-Cintas, quien relató cómo fue pasar del mercado español al inglés y cómo prácticamente vio nacer y desarrollarse el mercado de la traducción audiovisual. «Ha habido un volumen increíble de producción de consumo en pandemia en muchos países del mundo, lo que fue fundamental para despertar el interés de todo lo que es traducción audiovisual».

A su turno, el intérprete presidencial Walter Kerr explicó lo siguiente: «Los estudiantes y profesionales de la traducción y de la interpretación somos en gran medida motivados e impulsados claramente por el amor y el sentido de esas pasiones. Y es esa pasión por los idiomas, por la cultura —porque todos sabemos que los idiomas son vehículos de cultura y de conocimiento— lo primero que nos acerca al mundo de la traducción, esta posibilidad de descubrir universos distintos y poder encontrar en los idiomas las llaves para abrirlos y habilitarnos ese contacto tan enriquecedor».





A continuación, hablaron las autoras del libro *Brisas de la historia* (una biografía del Colegio), las traductoras públicas Mercedes Pereiro y María Cristina Magee. La primera recordó, entre otros, el hito que significó la compra de la primera computadora para el Colegio en 1986, cuando se empezó a considerar la informática como un tema necesario y se envió a algunos empleados a tomar cursos para manejar esa computadora, una herramienta enorme que cariñosamente llamaban «la Jerónima». Magee contó la cocina detrás del libro: un esfuerzo investigativo enorme, las entrevistas y todo el andamiaje para relatar la gran historia del CTPCBA.

Por su parte, Fernando Navarro expuso sobre el campo en el que es un referente y un especialista: «Hoy la traducción médica es una de las especialidades más reconocibles de la traducción, está presente en las universidades, en todos los congresos, se encuentra entre los cursos más demandados entre los traductores. Es prácticamente imposible abordar un texto de medicina, pasarlo de una cultura a otra y no caer rendidamente enamorado de la belleza del lenguaje médico con dos mil quinientos años de historia. Hoy seguimos usando ese hermosísimo lenguaje en la traducción médica. Me atrevería a decir que es la profesión más hermosa del mundo».

En el cierre de la mesa, Leticia Tanoue recordó a su padre: «Yo siento orgullo y agradecimiento. Cuando leí el libro *Brisas de la historia*, me abrió la mente y me dio mucha información para valorar mucho más a mi padre. Vino a la Argentina en 1930 con catorce

años y se encontró con una realidad muy distinta a la de Japón. Estudió castellano para comunicarse, llegó a ser traductor y, como necesitaba conocer sus derechos, entonces estudió Derecho. Con todo eso hizo algo. Es un orgullo, era una persona que no paraba nunca. Él llevó su granito de arena a los cimientos del Colegio. Yo miro para atrás, miro la familia y la obra que dejó, y siento pura alegría».

A continuación, el Colegio de Traductores del Perú entregó a Beatriz Rodríguez la medalla de san Jerónimo, una distinción de honor establecida por esa institución para aquellas personas que se hayan destacado por su trayectoria profesional o que hayan contribuido arduamente en favor de la traducción o la interpretación. Luego, obsequiaron al CTPCBA una placa recordatoria, establecida para las instituciones como una muestra de aprecio y agradecimiento por los esfuerzos, logros y contribuciones realizados en beneficio de la profesión.





Como broche, el diputado de la Legislatura porteña Lucio Lapeña (UCR), presente en esta apertura, destacó la importancia del encuentro, al que el cuerpo legislativo le otorgó la declaración de interés educativo y cultural, votada unánimemente por sus sesenta diputados. Y señaló: «Quiero aprovechar para saludar al Colegio defendiendo

la traducción profesional, pensando en los nuevos horizontes y los nuevos desafíos de una profesión que se debe *aggiornar* sistemáticamente a los cambios que la sociedad demanda, a las nuevas tecnologías. Me consta ese trabajo y esa defensa de la profesión que hacen los traductores».

